At the same time, the potential for a certain economic determinism in Tutino's argument is also clear when we read the essays by Guillermo de la Peña and Elisa Servín, both of whom examine, from very different perspectives, the increasing and mutually constitutive tension between the PRI-dominated state and civil society after the mid-1970s. De la Peña puts the EZLN in historical context by examining the emergence of rural and urban popular organizations, while Servín demonstrates how the 1977 electoral reform law opened the door to what she calls "municipal insurgencies," or the use of local elections for the purpose of popular mobilization.

This stimulating collection has two limitations. Not all essays, for example, address the main themes as laid out in the introduction and explored here. The chapters by Friedrich Katz and Alan Knight are not a good conceptual fit, and thus cannot be included in a short review. More important, the fact that the essays were mainly written at the time of the first PANista transition (2000-2002), and only lightly revised thereafter, gives some of them a dated flavor. Though efforts at revision did occur, and Servín in particular tempers her optimism after the alarm bells of discontent sounded in 2006, the chapters treating contemporary politics have not worn as well. Still, the breadth and ambition of this collection should stimulate scholarly conversations for years to come.

Florencia E. Mallon *University of Wisconsin, Madison*

MARY KAY VAUGHN and STEPHEN E. LEWIS: ***The Eagle and the Virgin. Nation and Cultural Revolution in Mexico, 1910-1940.*** Durham, NC: Duke University Press, 2006.

El águila del escudo patrio y la Virgen de Guadalupe son dos de los símbolos más representativos del nacionalismo mexicano. Ambos remiten a una identidad, a un mismo tiempo secular y religiosa, que comparten los actores sociales que convivieron en el espacio del México posrevolucionario: el Estado, la élite (empresarios, miembros de la clase política e intelectual) y los sectores populares (trabajadores campesinos e indios). Con este título, el esfuerzo colectivo que encabezan Mary Kay Vaughn y Stephen Lewis indaga en torno a las expresiones en que se materializó la revolución cultural del México de la primera mitad del siglo XX. Este volumen sostiene la hipótesis de que la verdadera revolución cultural no está marcada por el diálogo entre el Estado y la sociedad, sino por la respuesta creativa de la sociedad al proyecto hegemónico del discurso de la "Revolución". El acierto de esta compilación de ensayos es que los mismos se enfocan con cuidado en la resistencia de la población a las iniciativas del Es-

tado. Con una perspectiva que considera a la cultura como base del fenómeno de construcción de la nación en México, los autores que contribuyen con este proyecto aportan a la historiografía sobre dicho país un análisis que transmite al lector interesado en el nacionalismo, la efervescencia y la riqueza de los procesos que desencadena el choque de mentalidades y el acomodo que resulta de la confrontación de visiones del mundo opuestas.

Divididos en cuatro apartados que atañen a las expresiones artísticas, los proyectos utópicos, la comunicación de masas y las construcciones sociales, los ensayos abarcan una variedad de temas: el muralismo, los conflictos religiosos, la música, las artes populares, la educación, la salud, las carreteras, el cine, la radio y expresiones diversas de sindicalismo. Todos toman en consideración las variantes regionales e integran la perspectiva de género. Así visto, el proyecto de nación propuesto por el Estado se aprecia con los matices que aportan los actores sobre quienes se pretende imponer. La nación, la identidad nacional y la mexicanidad se vislumbran como territorios en disputa. Cada grupo, siguiendo su particular idiosincrasia, moldea y agrega elementos a estos conceptos de pertenencia.

La mayoría de los ensayos son trabajos de calidad sustentados en investigaciones serias. Sin embargo, destacan los ensayos que se refieren a los proyectos utópicos del Estado revolucionario, por su riqueza analítica y porque aportan información original que enriquece el conocimiento de los temas que abordan. En su ensayo sobre la religión local y la revolución cultural, Adrian Bantjes hace uso de una excelente pluma para exponer el tejido del "conflicto cultural profundo" que subyace al problema religioso: el desdén de los revolucionarios anticlericales por la cultura popular, especialmente la religión popular a la que consideran un obstáculo para la creación del "hombre nuevo". Igualmente ahonda en la influencia que las actitudes populares tienen sobre la conformación de un discurso anticlerical. A partir de estos interrogantes analiza la respuesta de habitantes de diversas regiones a las campañas de desfanatización. Concluye que la revolución mexicana implicó una revolución cultural que convirtió a México en un laboratorio de la modernidad, donde las comunidades usaron sus matrices culturales populares para dar sentido a las transformaciones a que se vieron sujetas. El análisis de Mary Kay Vaughn sobre la educación rural en los años treinta y el texto de Stephen E. Lewis en torno a la educación y el "problema indio" se complementan para dar una excelente y muy bien fundamentada apreciación de cómo se vivió la implementación del proyecto educativo de los años veinte y treinta. Junto a ellos, el estudio de Katherine E. Bliss sobre la salud y la higiene social aborda las campañas promovidas por el Estado revolucionario contra la tuberculosis, la sífilis y el alcoholismo. Bliss se interna con una profunda capaci-

dad de análisis en el discurso estatal detrás de estas políticas de salud pública y, sobre todo, en la recepción y la resistencia de la población a las mismas.

Además de estos ensayos, sobresalen el recuento de Jean Meyer en torno a la importancia del catolicismo en la construcción de la idea de nación en México y el epílogo de Claudio Lomnitz. Lomnitz reflexiona sobre los ensayos y aprovecha para polemizar con Alan Knight en torno al concepto de cultura. En contraposición a la postura de Knight que entiende a la cultura como un concepto superestructural, Lomnitz arguye que el tipo de análisis histórico-cultural que caracteriza a los ensayos de *The Eagle and the Virgin* evidencia que la cultura no es una superestructura sino los términos mismos en que se desenvuelve la acción social. Las condiciones y las relaciones de producción –añade– son la clave de las historias contadas. Estas historias, concluye, demuestran que esas condiciones están moldeadas, entendidas y desafiadas en procesos de significación, interpretación y representación.

Algunos ensayos adolecen del defecto de sobreinterpretar el significado social de ciertas manifestaciones. En un ensayo sobre María Izquierdo, Adriana Zavala cuenta que Xavier Villaurrutia escribió una apología en la que opina que la pintora había asimilado algunas cualidades de Rufino Tamayo y que su trabajo poseía una "sensualidad viva y femenina". "Al emplear términos como 'sensualidad femenina' –concluye Zavala–, Villaurrutia subordina a la pintora posicionándola como protegida del pintor de una manera que sostenía la superioridad masculina de Tamayo". Esta exagerada perspectiva de género convierte un halago en desprecio, cambiando por completo el sentido de las cosas. Igualmente, en su ensayo sobre mestizaje y nacionalismo musical, que no aporta mucho al conocimiento de este tema, Velázquez y Vaughn afirman que la Revolución significó una "movilización erótica de enormes proporciones y consecuencias", sin exponer las premisas en que fundamentan tan excepcional argumento. Conclusiones como éstas, que no se sostienen en evidencias sólidas, se traducen en demérito de esta compilación de ensayos y de los esfuerzos de los historiadores culturalistas que han enfrentado serias controversias para legitimar sus aproximaciones a los fenómenos que estudian.

Más allá de estos detalles, *The Eagle and the Virgin* es un interesante ejercicio de interpretación histórica y una importante contribución al estudio del nacionalismo mexicano.

Ana María Serna *Instituto Mora*